

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 864.

Sábado 24 de octubre de 1857.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 24 DE OCTUBRE.

Probablemente cuando nuestro artículo sea la luz pública se hallará en Madrid el señor don Alejandro Mon. Este acontecimiento esperado con verdadera impaciencia, debe resolver el problema de la constitución del ministerio. No reputamos oportuno el indicar los nombres de los personajes políticos á quienes se designa como futuros miembros del gabinete, ya porque nosotros aceptaremos á todos los que se hallen identificados con nuestros principios, ya principalmente porque el espíritu de la nueva situación se halla simbolizado en los señores Mon y Armero.

¿Pero cuál será su espíritu? ¿Qué pensamiento capital presidirá á los actos del nuevo gobierno? He aquí las preguntas que se dirigen á sí mismos cuantos anhelan que se ponga un dique insuperable al torrente de las ambiciones ilegítimas, y que sea una gran verdad el sistema de las instituciones monárquico-representativas. Una política estrecha, mezquina, de monopolio y pandillaje, como la que en su última época siguió el ministerio Narváez, tiene que aislar al gobierno en medio de la nación y convertirle en un poder neutro, objeto de la indiferencia general, cuando no en un poder enemigo, blanco del odio y de la execración pública. Y esto necesariamente ha de suceder á cualquier ministerio que carezca de doctrinas fijas, que no pueda trementar una bandera conocida y respetada, porque entonces la apelación se hace en nombre de la amistad, del parentesco ó de intereses materiales, y el número de los que acuden impelidos por esos móviles, siempre inmensamente menor que el de los que se alejan bajo la impresión de otras causas. Esos gobiernos de familia, por decirlo así, son siempre efímeros; viven una vida lánguida y atormentada, hasta que caen en el bárrato á que les ha arrastrado la fuerza misma de la opinión pública.

El nuevo gabinete se halla en el caso de adoptar una política franca y expansiva, que conservando íntegro el principio de autoridad, permita el desenvolvimiento de las ideas liberales. Representante del partido conservador, debe procurar que se realicen las aspiraciones de este partido. Amparar al trono contra las iras de la revolución y preservarle de los excesos del absolutismo; sostener el equilibrio de los poderes públicos de suerte que la preponderancia de uno de ellos no embarace ni altere el movimiento de la máquina gubernativa, y hacer que funcionen armónicamente el elemento monárquico y el elemento parlamentario. Tal es la misión que en nuestro concepto debe cumplir el ministerio Mon-Armero. Estos dos hombres políticos saben que el partido moderado tiene una gran fórmula legal de sus principios; que la ha respetado del mismo modo en el período de su encubrimiento, que en las horas de sus tribulaciones, y que asido á ella como á una tabla de salvación, atravesó la tormenta revolucionaria de 1834 á 1836.

Relativamente á la marcha administrativa que ha de seguir el gobierno, creemos que una centralización excesiva mata la vida de las provincias, al paso que una descentralización imprudente les puede sumergir á cada instante en los horrores de la anarquía. En la parte económica, deseamos que el mismo gobierno ponga únicamente la mano para darlas impulso sobre las industrias nacientes, y deje, no obstante, á la actividad individual la mayor latitud compatible con el orden. El resorte de la emulación hace en esta parte prodigios que un gobierno

con todo su poder no podría hacer nunca. El ministerio debe tener muy presente que la España del siglo XIX se halla en el principio de una regeneración material; que necesita para colocarse al nivel de las naciones más adelantadas de Europa y América, líneas de ferro-carriles, vías transversales, canales de riego y de navegación, y que para obtener todo esto, apenas es menester otra cosa que la confianza en la energía y prudencia del gobierno. Robustecer esta confianza; contribuir á que el ministerio corrija los errores de su predecesor y fomenta las mejoras nacionales, nos parece un deber inminentemente patriótico, que cumpliremos, á medida que los acontecimientos sucesivos nos hagan comprender que nuestras primeras esperanzas no eran ni livianas ni infundadas.

Hasta la hora avanzada de la noche en que escribimos estas líneas, no ha llegado á esta corte el señor Mon. Se aguarda de un momento á otro, y á no ocurrir algún incidente imprevisto, debe hallarse en Madrid antes del amanecer.

Lo probable es que hoy quede constituido el ministerio, publicándose los decretos en la Gaceta de mañana.

Corren diferentes candidaturas para completar el gabinete. Nosotros nos abstendremos de publicirlas para no exponernos á incurrir en inexactitudes.

El general D. Jaime Ortega ha sido elegido diputado por el distrito de Egea de los Caballeros. Nos felicitamos por este resultado, que trae á las cámaras á un individuo del partido conservador que ha prestado á este y al país importantes servicios.

Sabemos que el digno general Ortega se ha presentado y obtenido el triunfo sin apoyo del gobierno, como lo ha hecho en cuantas ocasiones ha venido al parlamento.

Como los progresistas son tan aficionados á juntas, dice *El Estado*, de ellas salen todos sus planes y medidas de gobierno (entiéndase esta palabra en su significación más vaga), por eso sin duda se han imaginado estos días que la prensa moderada iba á celebrar una, de la cual saldría una coalición contra el gabinete Armero-Mon.

Nos bastará decir, para desvanecer cuanto sobre esto se ha escrito, que no tenemos noticia de que se haya pensado en semejante junta.

Las siguientes palabras, que tomamos de un periódico, pueden servir de epíteto al ministerio difunto:

«Nada más desacreditado, nada más impotente, nada más nulo que los miembros, ya en su conjunto, ya individualmente considerados, que formaban el personal del último gabinete.»

¿Green, acaso, el duque de Valencia, jefe reconocido y aclamado en otras ocasiones del partido moderado; el marqués de Pidal, alma de los comités anti-reformistas, padre del Código constitucional de 1845, y el señor Nocedal, defensor de la imprenta y del derecho de petición en la Asamblea constituyente, que se puede ser á la par de eso, rompiendo con todos los compromisos, renunciando á todos los antecedentes y escarneciendo la historia contemporánea, autor de una reforma que echó por tierra muchos de los principios consignados en la Constitución de 1845, verdugo de la imprenta periódica y mal plagiario de la reforma de Bravo Murillo?

—¿Puede decirme, señor Godefroy, qué habéis tenido esta noche?

—Nada.

—O sea, porque á vuestra edad una mentira sería una cosa horrible; pero tengo curiosidad por saber por qué no habéis hecho más que dar vueltas y más vueltas.

—Es verdad, —repuso el pañero afectando la mayor indiferencia, —he estado algo agitado.

—Pues me parece bastante ridículo estar agitado de este modo á vuestra edad, y espero que en lo sucesivo, si otra vez os ocurre, no vayáis á turbar mi sueño, que es como saber la mejor parte de mi salud.

No respondió el pañero, y fué á rascar la tienda á buscar una silla, y á colocar una muestra sobre lo que quería llamar la atención de sus parroquianos. Era la operación que todos los días hacía maese Godefroy.

La señora Godefroy dió un brinco; acababa de ver una de las piernas de su marido toda llena de tinta, porque al romper el sillón se había derramado el tintero.

—¡Jesus, Jesus! —exclamó, —¿qué es lo que veo en vuestras medias?

—¡Tinta!

—¡Tinta, y en unas medias nuevas! ¡qué horror!

Soltó el pañero sus muestras, corrió resacaletamente á su mujer del brazo y la llevó á la trastienda.

Asombrada la buena mujer al ver aquella audacia de que no había visto ejemplo, se dejó llevar sin hablar palabra. Paróse maese Godefroy ante el sillón roto y no pronunció más que estas palabras:

—¿Tendréis ahora valor para deplorar mis medias?

Su pobre mujer iba de sorpresa en sorpresa. Púsose carmesí y permaneció algunos instantes sin poder decir nada.

Esto pregunta *El Clamor*, y nosotros creemos que no le contestarán los aludidos.

La *Península* ha oído asegurar que el señor D. Juan Bravo Murillo saldrá la semana próxima para París, de donde vino hace pocos días. Parece le acompaña el Sr. D. Nicolás Hurtado. Se cree no volverán hasta la apertura de las Cortes.

Hasta en los altos círculos mercantiles y políticos de París y Londres ha causado el mejor efecto la noticia de la caída del ministerio Nocedal-Narváez.

La fama de aquel gabinete había traspuesto el Pirineo y atravesado los mares.

El *Diario de los Debates* desmiente terminantemente la noticia del reemplazo del marqués de Turgot en la embajada de España.

Existe, según *Las Hojas*, una real orden expedida por el Sr. Moyano, para que en los presupuestos del año 1858 se consignen las cantidades necesarias para que desde luego se organice en lo que sea dable la primera y segunda enseñanza con arreglo á lo dispuesto en la nueva ley de instrucción pública.

Hoy 24 son esperados en Lérida los señores duques de Montpensier, y al efecto las autoridades se preparaban para recibirlos. La autoridad superior política de la provincia y una comisión de la diputación provincial, habrán recibido en Cervera á los ilustres viajeros.

Recibimos quejas de algunos suscritores, principalmente de Valladolid, por la falta de recibo de los números de *El Occidente*.

En nuestras oficinas se sirve puntualmente á todos los abonados; sin embargo, no hemos querido hacer pública la falta que motiva dichas reclamaciones hasta tener certeza absoluta de que no dependía de nosotros. Hoy que lo podemos afirmar con toda seguridad, llamamos la atención del señor Manresa, cuyo celo somos los primeros en reconocer, para que ponga remedio al mal de que nos quejamos.

Anoche á las diez llegó á esta corte el escelentísimo señor general don Juan Prim, conde de Reus.

Los trabajos de triangulación que bajo la dirección del señor Piélagos se están practicando en la provincia de Madrid para la formación de los planos catastrales, se siguen con bastante actividad. Según tenemos entendido, el personal de las brigadas se halla ya completo, lo cual dará mayor impulso á los trabajos, que á pesar de los rigores de la próxima estación no se suspenderán. Hasta ahora se ha hecho lo siguiente:

La base de la triangulación se ha fijado en la parte carretera de Toledo que pasa entre Madrid y Getafe, la cual se halla ya medida y marcada.

Se ha trazado un proyecto de triangulación de N. á S., cuya base es Madrid y su término en Ocaña. Se halla muy adelantado.

Se han demarcado ya algunos de los términos jurisdiccionales alcahóloros de los pueblos, y se hubieran demarcado algunos más, si la confusión de límites que los ayuntamientos tienen, no fuera un obstáculo para realizarlo; sobre lo cual esperamos que el gobierno de la provincia y el ministerio de la Gobernación adopten las

que tan cruel abandono debía causar en el único corazón que tal vez le amaba en el mundo, se embriagaba en la corte con aquella felicidad fatal que debía conducirle á la ruina de su fortuna y de su porvenir.

Sucedía esto el día siguiente de la caza del halcón de que antes hablamos.

Había aquella noche en el palacio del rey, como casi todas las noches, bailes, juegos y fiestas; y es imposible imaginar nada más rico ni más esplendente que el traje con que se presentó el conde Denny. Estaba cubierto de pedrerías, sin contar el magnífico collar comprado en casa de Gerónimo. Su capote de terciopelo rojo, estaba bordado de oro y entremezclado con piedras de gran valor.

Llevaba en el brazo izquierdo el brazalete de Inés atado con un lazo azul y blanco, ricamente guarnecido de diamantes, de perlas y de otras pedrerías.

Estaba el conde cerca del rey y de Inés Sorel, cuando un caballero del Limosín, llamado Juan Focault, célebre por su estrema habilidad en manejar la lanza y combatir en los torneos, se acercó muy gracioso al conde, y tocando ligeramente con el dedo su empresa, le dijo inclinándose profundamente según costumbre:

—Noble conde, toco vuestra empresa, y si Dios quiere, llevaré á cabo todo lo que deseáis hacer, sea á pié ó á caballo.

Inclinóse ante él el conde Gaston, y le respondió: —Sed bien venido, noble caballero; mañana os haré saber las armas que deseo hacer y cumplir.

Casi en seguida se adelantó el señor de Beliere delante del conde.

Este sintió un estremecimiento febril; sin embargo, considerando que todos le contemplaban, supo contener su cólera, y esperó al señor de Beliere sin dar un paso, aun cuando la cortesía exigía que, adivinando el

oportunas medidas, que remuevan los obstáculos que se presentan. A nuestro modo de ver, lo mejor sería mandar á los ayuntamientos que amojonasen sus respectivos términos.

Se han hecho las comprobaciones en las mediciones hechas, y se han levantado los croquis necesarios para las operaciones sucesivas.

Se ha sacado el perímetro del término del partido de Madrid.

Los pueblos en cuyos términos se ha trabajado principalmente son: San Martín de la Vega, Ciempozuelos, Bayona, Chinchón, Aranjuez, Seña, Villaverde, Carabanchel de Abajo, Parla, Torrejón de Velasco, Cubas, Casarrubiales, Santa María de la Alameda, San Lorenzo, Peguerín, Navas del Marqués, Getafe, Valdemoro, Vacía-Madrid, Rivas, Arganda, Morata, Batres, Serranillas, Griñón, Torrejón de la Calzada, Pinto, Perales del Río y muchos de sus colindantes.

Positivamente el ferro-carril desde Albacete á Almansa se abre á la explotación pública el primero de noviembre. Terminado el puente de Montesa, el ferro-carril por la parte de Valencia avanza desde Jativa hasta la estación inmediata. El espacio que quedará por concluir y que forma el difícil puerto de Almansa, es de unas siete leguas, que en diligencia se andarán en tres horas, pudiéndose hacer el viaje de Madrid á Valencia en unas diez y seis.

A Alicante se irá en ferro-carril en el curso del invierno. La sección desde Villaseca á Toledo estará concluida en mayo.

Parco que existe firme propósito de que en todo el año de 1858 estén terminados los trayectos de Madrid al Escorial y de Avila á Burgos. El paso del Guadarrama se hará en diligencia.

También se irá en el otoño próximo á Guadalupe por camino de hierro, así como de Córdoba á Sevilla en el verano próximo.

Grande aplauso ha merecido la conducta observada por el rey D. Pedro V de Portugal en las calamitosas circunstancias por que atraviesa aquel país. Tan luego como á su residencia de verano llegaron los primeros rumores de la aflicción en que Lisboa se hallaba sumida, se puso en camino para la capital de su reino, en la cual apareció como el genio del bien, repartiendo consuelos y socorros con su mano bienhechora.

A pesar de la oposición manifestada por los médicos de su cámara, se ha presentado en diversas ocasiones en los hospitales destinados exclusivamente á la asistencia de los enfermos que padecen la enfermedad reinante; interrogando por sí mismo á los dolientes, inspeccionando los alimentos y medicinas á los mismos destinados, recomendando á los enfermeros y demás empleados el mayor cuidado y consideraciones hacia los infelices allí acogidos, no se ha retirado nunca sin dejar cuantiosas limosnas y tomar nota de las viudas y huérfanos de los que sucumben, para hacerles mas llevadera la aflicción con sus larguezas.

El gobernador capitán general de Puerto-Rico, con fecha 29 de setiembre próximo pasado, participa que continúa sin alteración la tranquilidad pública en aquella isla, y que su estado sanitario sigue siendo satisfactorio.

Según escriben de París, la duquesa de Brabante está en cinta. Los belgas han recibido esta noticia con el mayor júbilo.

que tan cruel abandono debía causar en el único corazón que tal vez le amaba en el mundo, se embriagaba en la corte con aquella felicidad fatal que debía conducirle á la ruina de su fortuna y de su porvenir.

Sucedía esto el día siguiente de la caza del halcón de que antes hablamos.

Había aquella noche en el palacio del rey, como casi todas las noches, bailes, juegos y fiestas; y es imposible imaginar nada más rico ni más esplendente que el traje con que se presentó el conde Denny. Estaba cubierto de pedrerías, sin contar el magnífico collar comprado en casa de Gerónimo. Su capote de terciopelo rojo, estaba bordado de oro y entremezclado con piedras de gran valor.

Llevaba en el brazo izquierdo el brazalete de Inés atado con un lazo azul y blanco, ricamente guarnecido de diamantes, de perlas y de otras pedrerías.

Estaba el conde cerca del rey y de Inés Sorel, cuando un caballero del Limosín, llamado Juan Focault, célebre por su estrema habilidad en manejar la lanza y combatir en los torneos, se acercó muy gracioso al conde, y tocando ligeramente con el dedo su empresa, le dijo inclinándose profundamente según costumbre:

—Noble conde, toco vuestra empresa, y si Dios quiere, llevaré á cabo todo lo que deseáis hacer, sea á pié ó á caballo.

Inclinóse ante él el conde Gaston, y le respondió: —Sed bien venido, noble caballero; mañana os haré saber las armas que deseo hacer y cumplir.

Casi en seguida se adelantó el señor de Beliere delante del conde.

Este sintió un estremecimiento febril; sin embargo, considerando que todos le contemplaban, supo contener su cólera, y esperó al señor de Beliere sin dar un paso, aun cuando la cortesía exigía que, adivinando el

El gobierno inglés ha mandado á España un comisionado encargado de averiguar si pertenece á Blasco de Garay, como se dice, la gloria de la invención del barco de vapor, gloria que el gobierno inglés parece está decidido á concederle en una publicación oficial, si en efecto le pertenece. El señor Jolin Macgregor, que este es el comisionado inglés hoy residente en Barcelona, ha examinado ya en el archivo de Simancas las cartas escritas por Blasco de Garay y ha encontrado que, si bien nuestro compatriota describe en una de estas cartas un experimento hecho por él en Barcelona en 1545, en ninguna hace mención del vapor ni de la máquina de vapor. El señor Macgregor está dispuesto, sin embargo, á hacer valer las pruebas auténticas que se le den de que la invención del vapor pertenece á Blasco de Garay.

Las noticias de Berlín anuncian una mejoría notable en la salud del rey. Se teme, sin embargo, que no pueda tomar en algún tiempo la dirección de los negocios, y se habla nuevamente de la regencia del príncipe heredero, hermano del actual monarca de Prusia.

El establecimiento de la línea de vapores trasatlánticos por la empresa Gauthier está produciendo los resultados mas ventajosos, así al comercio como á los particulares en sus relaciones con nuestras provincias de Ultramar. Con frecuencia recibimos noticias de personas que han hecho su viaje en dichos buques, y que, según ellas, no solo llenan perfectamente las condiciones del contrato no solo por la regularidad del servicio y buenas condiciones marítimas, sino por el perfecto orden, aseo y comodidad que se observan en su interior. Así es que cada día va en aumento el número de pasajeros y cobra mayor consistencia el crédito de la compañía.

Todas estas ventajas se harían mas notables si el gobierno dispusiera lo conveniente, á fin de que el servicio de correos entre Madrid y Vigo se verificase con mas rapidez para la correspondencia de Ultramar, evitándose de esta manera, y á poca costa, los perjuicios que hoy se irrogan al público y en especial al comercio.

Asimismo debería darse bandera española á los vapores trasatlánticos, que hoy navegan en pabellón extranjero, privando al tráfico de un medio seguro y pronto de locomoción para los efectos y productos peninsulares con destino á Ultramar. Creemos que el gobierno tomará en cuenta las ligeras indicaciones que hemos expuesto y que mas estensamente aparecen de un artículo publicado en *El Constitucional* de Cádiz correspondiente al día 20, y que á continuación reproducimos:

«Debemos llamar muy particularmente la atención del gobierno sobre el mal servicio que hay entre Vigo y la capital del reino para la correspondencia de Ultramar. La última llegada á Vigo el día 3 á las cinco de la mañana, no se recibió en Madrid hasta el día 8 por la noche, después de la salida del correo de las Antillas, cuyo retraso se experimentó igualmente en Cádiz, resultando los perjuicios que son consiguientes al comercio, en razón á no poder contestar con la urgencia debida la correspondencia que recibe. Ya que los viajes se están verificando por la empresa Gauthier con mucha regularidad y á satisfacción del público, bueno fuera que el gobierno removiese los obstáculos que impiden sacar de dicha regularidad el partido posible. En salvar estos inconvenientes está interesado el mismo gobierno, puesto que el también ha de sufrir perjuicios y desventajas en lo mismo en que lo experimente el comercio. La distancia que media entre Vigo y la capital del reino, se puede salvar á poco que se trabaje, en mucho menos tiempo que el invertido ahora; además que la oficina de correos es.

deseo del caballero, marchase igualmente á su encuentro.

El señor de Beliere tocó la empresa, pero en la poca seguridad de su mano se dejaba comprender que hubiera querido arrancarla mas bien que tocarla, y sin inclinarse siquiera la cabeza, dijo al conde las palabras de costumbre.

Viendo esto el conde, afectó con él una política tan escasa que rayaba en insolencia; é inclinándose casi hasta el suelo ante el señor de Beliere, le dijo con una voz burlona é irónica.

—Sed bien venido, señor caballero, mañana recibiréis por escrito las armas que deseo hacer y cumplir. Y permaneció inclinado hasta que el señor de Beliere se alejó.

—Señores, —dijo, —no vamos á tomar parte en el baile! Después iremos al juego.

Laval, Chateaugiron, Perdrac, ¿tenéis mantenedores?

—Sí, —dijo el señor de Laval, —yo tengo al señor de Maletroiet.

—Duro campeón, —dijo el conde.

—Yo, el caballero Alain de Beaumont, —dijo Chateaugiron.

—Yo, —dijo Perdrac, —al señor de Laheac.

—Buena suerte, mis nobles compañeros de paso. Apoyóse en el brazo de Chateaugiron, y se dirigió con él al salón del baile.

Estuvo hablando algún tiempo con varias señoras de la corte, y después de haberse inclinado respetuosamente ante el rey, dijo á Inés Sorel:

—Ya me veis orgulloso y triunfante con mi empresa y dispuesto á sostenerla contra todo el que tenga derecho á la caballería.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### GERONIMO RUDEX,

EL BARON DE BAZANCOURT.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

Había madrugado mas que de costumbre; pero la escena del día anterior había trastornado de tal modo á aquel buen hombre que había pasado muy mala noche, y no había hecho mas que dar vueltas en la cama, lo cual había provocado algunos gemidos sordos de parte de la señora Godefroy. Así pues, desde que vio aparecer el día resolvió aprovecharse de su insomnio para reparar lo que llamaba ceguera de la señora Godefroy, y reducir aquella desventurada cuenta que siempre le había salido mal, á pesar de sus largos trabajos.

Sentóse en su sillón, pero lo hizo con una fuerza tal, que aquel viejo mueble cedió á su peso y se deshizo completamente.

—¡Lo siento! —dijo el pañero; —hubiera querido morir en tus brazos como murió mi padre. Pero en fin, ó no ha de ser... Lo que siento es que no puedo hacer esta maldita cuenta, pero después la sacaré.

No tardó en bajar la señora Godefroy. Tenía una expresión de mal humor mal comprimido; dirigióse al pañero, púsole delante y le dijo:



tableada en Vigo debe aumentarse de manos auxiliares, siquiera por la temporada de las cuarentenas, á fin de que con la apetecible velocidad se practiquen las operaciones prevenidas para el envío de la correspondencia.

Nada mas decimos de este particular porque basta con esta indicación, para que se comprenda toda la justicia y toda la conveniencia que hay en practicar cuanto antes la reforma que nos permitimos señalar. Aquí terminamos, si ya que nos ocupamos de dicha correspondencia, no viésemos la ocasión de añadir algunas palabras sobre los vapores que hacen el servicio de correos. ¿Por qué no se españolizan estos buques? Bajo pabellón extranjero no prestan á nuestro comercio la mitad del servicio que el país tiene derecho á esperar de ellos, y que se le ha prometido. Hoy día con las circunstancias de navegar con bandera extranjera, se hace imposible que tomen carga, con lo cual se aumentan los medios rápidos de trasmisión de efectos. Si interesada está la empresa en que así suceda, por lo que puede aumentar los rendimientos de su negocio, también lo está el gobierno, por lo que habrá de percibir de aumento en los derechos de aduanas.

Si el gobierno pudo abrigar algunas dudas sobre las condiciones de los buques, ó sobre la manera de realizar el servicio, estas dudas han debido desvanecerse completamente, en vista de los resultados satisfactorios de los viajes realizados hasta el día. En Cádiz no hay ya quien no se encuentre perfectamente convencido de que estos buques llenan las condiciones del contrato. La opinión pública que pudo estraviarse un momento en fuerza de interesadas oposiciones, se ha rectificado ya y está unánime con respecto á las condiciones de los vapores. Los hechos han venido á justificar las aserciones y promesas del director de la compañía, distinguiéndose perfectamente, como nosotros lo hacemos, lo que es cargo al gobierno por el modo de verificar el cambio en el servicio, y lo que corresponde á la conducta de la compañía, que ha llenado de una manera cabal todos sus deberes. En demostración de lo que en la opinión pública ha ganado la empresa, no hay mas que ver la multitud de pasajeros que llevó el buque salido de nuestro puerto el día 12 del presente mes.

En realidad, el abanderamiento que dejamos indicado, está á la suerte y los intereses de mas de sesenta marineros españoles, cosa que debe tenerse muy en cuenta para dar á este negocio la mayor celeridad. Nada mas decimos. Creemos que el gobierno y la empresa pondrán cuanto esté de su parte, al logro y pronta realización de lo que acabamos de indicar.

La prórroga de la apertura de las Cortes continúa sirviendo de tema á la mayor parte de los periódicos.

La España avanza algo mas, y ante la posibilidad de una disolución, combate este pensamiento, que, á su parecer, no procede en las actuales circunstancias, puesto que el ministerio que se forma tiene que recibir el bautismo parlamentario, si ha de ser una verdad la doctrina de que solo son buenos y aceptables los ministerios que salen de las mayorías. Al discutir así nuestro colega, contestando á algunas apreciaciones de *La Epoca*, se propone redarguir á esta con los mismos argumentos que ha empleado al tratar de los ministerios parlamentarios.

—La *Crónica* cree que sería aventurado juzgar de las tendencias actuales de los señores Armero y Mon, por lo que significaron en otro tiempo. Ni aun siquiera tiene por bastante para formar este juicio el único acto hasta ahora conocido del nuevo gabinete, ó sea la prórroga de las Cortes.

Aunque muchos, dice, creen ver en esta medida el propósito de dilatar el actual Congreso, nosotros no participamos todavía de tal temor, por más que no olvidemos el motivo de tan larga prórroga. La disolución próxima de las Cortes sería una disposición tan desacertada, tan contraria á los intereses del país y del partido conservador, y tan funesta quizá, para la causa de la libertad y del trono, que no podemos suponer el propósito de aconsejarla en ningún ministerio moderado. Motivo había ciertamente para suspender la reunión de las Cortes el tiempo necesario, á fin de que el nuevo ministerio pueda decidir sobre la reproducción de los proyectos pendientes de la anterior legislatura, ó la presentación de otros nuevos; mas para esto no se necesita, en nuestro sentir, un plazo de dos meses, que prive al gobierno del concurso de las Cortes, cuando podían serle muy necesarias; que dilata, sin necesidad, la adopción de medidas graves y urgentes, y que imposibilita al ministerio cobrar legalmente los impuestos al empezar el año próximo. Mas este error, por grande que sea, ni induce necesariamente al gravísimo que se cometería disolviendo el Congreso, ni induce todavía el pensamiento de una política determinada.

No puede dudarse, sin embargo, de que el ministerio se compondrá de hombres del partido moderado que tratarán de gobernar con nuestros principios. Pero admitiendo este supuesto, reina grande ansiedad en todos los ánimos por saber cual política prevalecerá entre las dos que parecen indicadas. Y no crean nuestros lectores que aludimos á dos sistemas políticos diferentes en la gobernación del Estado, uno mas liberal ó parlamentario que otro. Esta duda se desvaneció desde el momento en que las explicaciones dadas delante de S. M. por los señores Armero y Bravo Murillo han convencido á todos de que entre los hombres que han militado militan en las distintas fracciones del partido conservador, no existen disidencias políticas, puesto que ninguno quiere mas ni menos que la constitución de 1845. Aludimos á las dos tendencias que pueden presidir á la marcha del futuro gabinete, una de exclusivismo y pandillaje, y otra de conciliación y buena correspondencia entre todos los hombres del partido moderado. Lo que no se puede todavía adivinar ni predecir, es cual de estas políticas prevalecerá en los consejos de la corona.

La solución que se dé á este problema es tan importante y trascendental, como que de ella depende tal vez la suerte del partido moderado y el porvenir de la actual situación. Condenamos desde luego como insostenible, y como funesta, la política de exclusivismo, cualquiera que sea la fracción que la intente. Como insostenible, porque no teniendo mayoría en el partido conservador, ni en el país, ni en un parlamento elegido libremente, ninguna de las fracciones del mismo partido, cualquiera de ellas que intentara gobernar sola y contra todas las otras sucumbiría en la demanda. ¿Pues qué, no hay mas que consolidar el

régimen parlamentario resistiendo á la vez á los carlistas, á los progresistas y á los demócratas, y combatiendo entre tanto á la mayor parte de las fracciones del partido conservador? ¿Quién hay tan engreído que crea tener poder para tamaña empresa? Si hay ministerio que la intente, no tendrá en su apoyo mas que un estrecho círculo de amigos personales, y pronto sucumbirá desengañado y arrepentido de su loca soberbia.

Sería además funesta semejante política, porque ahondando mas y mas la división del partido moderado, dificultaría, si no hacia imposible para lo sucesivo, la conciliación entre sus individuos, con lo cual tendríamos que renunciar todos á la esperanza de que se consolidara la situación presente y el régimen parlamentario. Las disidencias no políticas que todavía subsisten entre los caudillos de nuestro partido trascenderían entonces á todos los que en el militamos, y todos volveríamos á una situación mucho peor que la en que nos hallábamos antes de la revolución última. No lo olvide el señor Armero: la política de exclusivismo, profesada, tanto por los gobiernos como por las oposiciones, debilitó y desorganizó el partido moderado, trayendo al fin la catástrofe de 1854; adóptela hoy el gobierno, y de seguro producirá, no ya los mismos, sino mucho peores resultados. Esa política fué la que mató entonces al partido moderado, y puso á riesgo de perder la monarquía; ¿olvidará el nuevo gabinete aquel terrible ejemplo?

Nosotros creemos ser fieles intérpretes de los sentimientos de la mayoría del país y de los intereses del trono y de nuestro partido proclamando muy alto la necesidad de una política de conciliación y de buena correspondencia entre todos los hombres que profesan nuestros principios. Fuera de ella no vemos mas que un porvenir de desastres y ruina. Quizá se dirá que esta política, aunque conveniente, no es ahora posible; que no cabe conciliación entre las diferentes fracciones del partido moderado, y que es buena prueba de ello el hecho de no haberse podido poner de acuerdo las personas á quienes llamó S. M. para formar el nuevo gabinete. Pero á esta objeción contestaremos, que no habiendo hoy disidencias políticas entre los hombres que militamos en el partido moderado, puesto que no hay ya quien quiera mas ni quien quiera menos que la Constitución de 1845, nunca ha sido mas posible que hoy la política que proclamamos: que si no ha habido acuerdo entre ciertos jefes y caudillos del mismo partido para formar juntos un ministerio, esto no prueba que deje de haberlo entre las fracciones que ellos representan para apoyar una política conciliadora; y por último, que aun cuando fuera dudoso el éxito de esta política, la razón y la prudencia aconsejarían en todo caso preferirla á la de exclusivismo, acerca de cuyas funestas consecuencias no puede haber la menor duda. Este es, pues, el momento oportuno de realizar un pensamiento patriótico que está en la conciencia de todos los amantes del trono y de la libertad, y en los hábitos de todos los hombres sensatos del partido conservador. La política de exclusivismo conducirá otra vez á los desastres de 1854; la política de conciliación puede salvarnos todavía; pero, ahora ó nunca.

La *Península* condena, en tesis general, los actos ministeriales de la índole del que acaba de practicar el señor Armero, pero en las actuales circunstancias dice que no puede ni debe en conciencia fulminar una sentencia condenatoria contra aquella resolución. —Y prosigue:

«Si alguna vez han existido razones para que se otorgue un bill de indemnidad á un ministro, seguramente que ninguno podrá alegarlas mas atendibles que el señor Armero para obtenerlo en favor del decreto que apareció anteayer en las columnas de la *Gaceta*. No habiéndose constituido aun el gabinete que ha de presidir, no estando por consiguiente resueltas, ni aun iniciadas las altas cuestiones de todo género que en estos momentos tienen a la orden pública, no existiendo sino en embrion la política que el nuevo ministerio se propone seguir, era preciso que este se tomase algun tiempo para presentarse ante las Cortes, si no quería exponerse á verse detenido por un obstáculo insuperable antes de emprender su marcha.

Si los sucesores de la administración derrumbada no olvidan los propósitos que la voz universal les atribuye; si su pensamiento político y económico es el reverso del proclamado y planteado por los reformistas de 1857, es claro y evidente que si no trataban de cometer un suicidio, tenían que obrar de la manera que lo ha hecho el capitán general de la armada.

Las Cortes actuales votaron la reforma de la Constitución, aprobaron el eternamente memorable empréstito Mirés, redujeron á la nada la libertad de escribir: sancionaron, en fin, una política diametralmente opuesta á la que todo el mundo supone que ha de plantear el llamado por la corona para reconstituir el poder responsable. Y siendo cierto lo uno y lo otro, ¿no aconsejaban las circunstancias al señor Armero resolverse á dar el paso que ha dado? Esto, como ya hemos indicado, no quiere decir que nosotros aprobemos plenamente su conducta, pero vemos en ella motivos poderosos para eximirle de la gran responsabilidad que, á nuestros ojos, hubiera contraído en tiempos normales.

El artículo de nuestro colega concluye con estas palabras:

«Nosotros, á quienes no consume el despecho que á otros pueda trabajar, no aplaudimos la medida del 19 del actual, pero la aceptamos como hija de imperiosas circunstancias.»

Las *Novedades*, arreglando las cosas á su gusto, dice que el partido moderado ha roto su antigua bantera, que se ha declarado reformista de Bravo Murillo, y por lo tanto, el gabinete Armero debe procurar no presentarse ante aquellos que sabe de antemano que le han de condenar.

Bajo el epígrafe *La ley y la imprenta*, publica ayer nuestro colega *El Estado* un artículo encaminado á ensalzar como se merece el famoso proyecto de ley del no menos famoso ministro de la Gobernación D. Cándido Manuel de Nocedal. —Trasladamos algunos de sus párrafos mas notables:

«Habría un tiempo en que, siendo ministro de la Gobernación D. Cándido Nocedal, regían para la imprenta los principios mas conformes á la índole del partido moderado: aquellas disposiciones eran buenas; pero en manos del señor ministro de la Gobernación cabían de naturaleza.

Hicieronse frecuentes, frecuentísimas las recogidas: difícilmente pasaba un día sin que el número primo-

gérito de cada periódico dejara de sufrir el sambenito del lápiz encarnado, que con tanto primor ministerial ha manejado un año el señor fiscal de imprenta.

Aquellas manchas encarnadas representaban heridas muy profundas que con tal sistema recibían los intereses generales de partido, y los intereses particulares de empresa y de suscritores.

Pero aquello era todavía poco para el señor ministro de la Gobernación: aun con el dogal al cuello, la imprenta vivía; y al menor descuido del señor fiscal, llamaba simpático y respetable al señor ministro de la Gobernación. Era preciso dignificar á la imprenta, darle brillo é importancia; era preciso evitar que se marchiten en flor los poetas que entrar suelen por el campo de la gaceta: era preciso que nos conociéramos todos; y al efecto convenia que se exigiese un editor contribuyente, un casi aristócrata del capital; que se depositaran 15,000 duros, y que se firmasen los artículos y los sueltos, y la orónica de teatros y el santo del día.

Consecuencias: hubo edito, para casi todos los periódicos, puede decirse que para todos los de Madrid; editores que poseen y ostentan lujosos trenes, y editores que no poseen ni ostentan trenes lujosos: hubo para todos 15,000 duros; y algunos diarios, como *El Estado*, depositaron mayor cantidad, cerca del doble, para dar mayor brillo á la imprenta, y á la ley: hubo firmas para todos los artículos; la literatura periodística es deudora al señor Nocedal de una colección de nombres que nunca, sin la buena idea de su excelencia, se hubieran tal vez exhibido; parece que hablaba en profecía el señor marqués de Pidal cuando dijo que había de reírse de algunas firmas: nosotros no somos marqués ni académicos, ni nos hemos nunca propuesto escarnecer á nadie, y sin embargo nos reímos también hoy mismo al ver en letras de molde algunos nombres.

Hubo por último, ley de imprenta: solo faltó desde entonces la libertad de imprenta. Por aquellos días probamos *a priori* que la obra del señor Nocedal era fatalísima; hoy vamos á probar *a posteriori* que la obra del señor Nocedal era de «yo inocente é ineficaz».

Antes de publicarse la ley, los periódicos eran recogidos: después de publicarse la ley, eran recogidos los periódicos. Antes de la ley, quedaba exento de recogida lo que cediera en elogio del gobierno: después de la ley quedaba sujeto á recogida casi todo lo que determinase oposición al gobierno: luego, si bien se mira, en la ley no hubo de sobra mas que la ley.

Vamos á la demostración ofrecida: la obra del señor Nocedal está en vigor, y el señor Nocedal está donde conviene á la imprenta que esté, separado del poder: el señor Nocedal no es ya jefe del señor fiscal de imprenta; este mandatorio, modelo de celo y de adhesión, recibe ya inspiraciones mas benéficas: la ley riga plenamente: la ley no se infringe, y la imprenta goza de racional y justa libertad. ¿Cómo se explica este fenómeno? Queda ya explicado: el señor Nocedal está donde conviene á la imprenta que esté, separado del poder.

Una ley óptima puede llegar á ser mala si se confía su ejecución á manos inhábiles: una ley pésima puede llegar á parecer buena (á serlo nunca) si su ejecución se confía á manos expertas y leales.

¿Qué le importa hoy á la prensa tener un responsable capitalista y un capital responsable, y estampar un apellido al pie de cada artículo, si respira, si disfruta los beneficios de la bien entendida libertad? ¿Qué importa que esté vigente la ley, si lo está también en el principio de imparcialidad; si ya no se recogen periódicos por llamar respetable á un ministro, por recomendar á otro para un título de Castilla y á otro para un título de doctor en cánones? ¿Qué importa, si ya los pliegos húmedos de la tirada no se estancan en la oficina fiscal, ni vuelven á estancarse por el delito de decir que se estancaron? ¿Qué importa todo, si con esa misma ley, declarada fatalísima *a priori*, goza la imprenta la libertad sin infringirla, y se exterioriza el pensamiento ficticio sin riesgo ni sobresalto?

Copiamos de las *Hojas autógrafas*:

«La ardiente polémica á que ha dado lugar la noticia que dimos de que ninguna influencia estrañera había inclinado el ánimo de la Reina para dar á la crisis la solución que ha tenido, nos pone en el caso de declarar desechos de poner fin á esta cuestión:

1.º Que siempre hemos sostenido que ningún paso oficial ni oficioso ha sido dado por los ministros de Francia é Inglaterra en esta corte para influir en el resultado de la crisis.

2.º Que ninguna relación oficial hemos tenido con los gabinetes anteriores, ni la tenemos con el actual, cosa que dió á entender la *Gaceta* hace tiempo, y que deseáramos que hoy volviese á declarar en pró de nuestra independencia. Esta declaración sería para nosotros tanto mas preciosa, cuanto que así podríamos dar mayor ensanche aun á nuestras noticias, pues muchas veces llamamos algunas, y no las menos interesantes, por temor de que se juzgasen tomadas en las regiones oficiales. La *Correspondencia* busca sus noticias en todas partes, pero puede consignar con placer y orgullo que no reconoce dependencia de nadie.

3.º Que en esas noticias publicamos no seguimos otra inspiración que la de la verdad, y en prueba de ello ahora y siempre hemos estado dispuestos á rectificar mañana nuestras equivocaciones de hoy.

4.º Que no fué la *Correspondencia* quien trató primero la cuestión de influencias estrañeras. Si dió, como cosa hipotética, que Francia é Inglaterra hubiesen tratado de neutralizar las gestiones de otros en daño de la libertad, fué buscando explicación á las palabras de *La España*, cuando este periódico aseguraba, aunque en términos ambiguos, que no se había resuelto la crisis en un sentido determinado, gracias á la influencia de un ministro extranjero. Queriendo dar crédito á *La España*, aunque sin saber si era cierto lo que decía, indicamos que si un embajador se había movido en favor de los principios liberales, sería porque otros habrían tratado de combatirlos.

5.º Que si bien nos honra mucho la prensa de todos matices dando tanta importancia á nuestras palabras, no es justo que al gobierno ni á nadie se haga cargo por ellas, cuando proceden únicamente de nuestra voluntad, y cuando nuestra buena fe está dispuesta á rectificar en el acto todas las equivocaciones en que involuntariamente pudiéramos incurrir.

—Hoy se ha insinuado por algunos que el ministerio actual no tendría toda la libertad necesaria para dar participación en el poder ó en la administración á alguna de las personas que figuran al lado del general O'Donnell. Tenemos motivos para creer que S. M. ha depositado su completa confianza en el general Armero, y que en la formación del gabinete no hallará otro obstáculo que la mejor elección de los

hombres idóneos para llevar adelante la política cuya adopción ha propuesto á S. M., y la Reina ha creído lo mejor en los momentos presentes.»

Leemos en *La Discusión*:

«El Parlamento, periódico cuyos redactores se ignoran, pero cuya habilidad para huir ciertas cuestiones no es un misterio para nadie, escribió ayer en su espíritu de la prensa estos renglones:

«La *Discusión* dice que el señor Nocedal, como ministro de la Gobernación, se propuso matar á *La Discusión*, y que *La Discusión* mató al señor Nocedal como ministro.

Ya lo saben los ministros sucesivos. Hay que obtener patente de vida del diario democrático.»

Si nosotros fuésemos tan dados á procesos judiciales como nuestro colega, podríamos demandarle de calumnia por suponer en nosotros palabras que es falso hayamos escrito en las columnas de *La Discusión*.

El periódico Nocedalista debía ser un poco mas cauto en esto de interpretar las intenciones ajenas.

Lo que nosotros hemos dicho y repetimos sin temor de que nadie lo desmienta, es que D. Cándido Nocedal quiso acabar, valiéndose para ello de los numerosos medios de que disponía como ministro, con el diario democrático titulado *La Discusión*, y que á pesar de sus deseos, *La Discusión* vive, y el señor Nocedal ha dejado de ser ministro.

Por lo demás, ya sabemos que el autor de la ley de imprenta no ha muerto á manos de sus adversarios políticos: se suicidó en un acceso de vanidad gubernativa, pasión de la cual, aunque no en la esfera del gobierno, padece también *El Parlamento* accesos tan frecuentes como ridículos.»

En la parte no oficial inserta ayer la *Gaceta* la siguiente rectificación:

«Varios periódicos de Madrid, entre otros *Los Hojas autógrafas*, han hecho alusión recientemente con diferentes motivos á algunos de los dignos representantes de las potencias estrañeras acreditados en esta corte.

Como estas alusiones podrían dar lugar á erradas ó injustas interpretaciones, hemos sido autorizados para declarar que ni el mencionado periódico ni otro alguno es órgano de las miras y de las opiniones del gobierno de S. M., á escepción de la *Gaceta* de Madrid, que es en realidad su órgano único y exclusivo.»

Con motivo de haber dicho *El Parlamento* que la idea de la exposición hispano-americana era del señor Marcoartú, nos remite el señor Asquerino el siguiente comunicado, que insertamos con gusto:

«Sr. Director de *El Occidente*:

Muy señor mío y amigo: Con esta fecha dirijo á usted lo es de *El Parlamento* la siguiente carta, que ruego á Vd. inserte en las columnas de su apreciable diario:

«Señor director de *El Parlamento*. —Muy señor mío: En el número del periódico que V. dirige, correspondiente al día de ayer, he leído un suelto, de cuyos términos pudiera inferirse que he tratado de usurpar á la sociedad económica matritense el pensamiento de celebrar una exposición peninsular ultramarina. Ocioso parece manifestar que participo de la general satisfacción con que se habrá visto que se ocupe de tan útil idea una sociedad que cuenta ya con tantos títulos al aprecio y á la gratitud del país: sus trabajos son una garantía mas de buen éxito para el proyecto, y yo me consideraría muy honrado en secundarlos, y en que mi pensamiento fuera una reproducción del suyo.

Pero no lo es, y quiero dejarlo consignado, no por consideraciones personales, sino en interés del proyecto mismo: la respetable sociedad á que se refiere el suelto, ha proyectado, según he visto en el informe archivado en la secretaría de la misma, una exposición agrícola peninsular y ultramarina, á que habían de acudir con sus productos España, Portugal y sus posesiones de Ultramar, y yo creo que la exposición (que antes de tener noticia de la proyectada por la sociedad, había yo designado con el título de hispano-americana) debería ser general y extenderse á todos los Estados de América que un tiempo estuvieron bajo el dominio de España. De suerte que así en el título como en la esencia, mi pensamiento es enteramente diverso del de la sociedad económica, y no es culpa mía ni de la sociedad que haya habido quien por ignorancia ó por malicia confunda, como si fuera una sola, dos ideas parecidas, pero distintas.

No mostraré á Vd. con la enumeración de las razones que me asisten para desear que se realice bajo esa forma un pensamiento muy antiguo en mí, como que me ocurrió durante el primero de mis viajes á América: mi objeto es fijar únicamente la verdad de los hechos; pues por lo demás, ni tengo interés en pasar por autor del pensamiento, ni cuando se trata de grandes y beneficiosas empresas doy tanta importancia á los que las imaginan como á los que las llevan á cabo.

Sírvase Vd. dar cabida á estas líneas en su apreciable periódico, y le quedará agradecido su atento seguro servidor Q. B. S. M.

EDUARDO ASQUERINO.

Madrid 22 de octubre de 1857.»

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta* de Madrid. —PARIS 22 de octubre de 1857. —El diván de Moldavia ha votado, por 82 votos contra 2, la unión de los Principados danubianos, confirmando la soberanía á un príncipe extranjero que pertenecía á una de las dinastías de Occidente.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 15 de octubre. —Diferida, 25 3/4 p. Interior, 36 d.  
Amsterdam 15 de octubre. —Diferida, 24 3/4. Interior, 36.  
Estor, 40 1/4.  
Frankfort 15 de octubre. —Diferida, 24 1/4 Interior, 35 1/4.  
Londres 15 de octubre. —Consolidados, 88 1/8, 5/8. Exterior, 40 1/4.  
Diferido español, 25 1/4.  
Pasiva, 6 1/8.

Por toda la sección de sueltos:

F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 4.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al capitán general de Navarra lo que sigue:

«He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido en este ministerio con motivo de lo espuesto por V. E. en escrito de 19 de marzo último consultando acerca de la obligación del saludo entre los jefes y oficiales del ejército por razón de los diversos casos á que dan lugar en su combinación los diferentes grados y empleos, y solicitando recaiga una soberana resolución que aclare para lo sucesivo el deber de cada uno en este particular fuera de los actos del servicio.

S. M. se ha enterado, y teniendo presente lo que la ordenanza general dispone en los artículos 5 y 9, título I del tratado segundo, y en los 19 y 20, título VI del tratado tercero, así como lo prevenido en real orden de 31 de diciembre de 1843, ha tenido á bien mandar, tomando en cuenta lo informado por el tribunal supremo de Guerra y Marina, á quien se sirvió oír sobre este asunto, que en adelante, á fin de evitar toda duda y para que tenga efecto lo que del espíritu de la misma ordenanza se deduce en cuanto á manifestarse por los individuos de todas las clases del ejército la consideración y urbanidad que constantemente debe acreditar, se observe lo siguiente:

1.º El saludo y la consideración inherente es recíprocamente obligatorio entre los jefes y oficiales de los distintos cuerpos é institutos del ejército y las demás situaciones activas y pasivas.

2.º La expresada obligación incumbe al de inferior grado con respecto al que le tenga superior, sin tomarse para esto en cuenta los empleos efectivos, y el saludo queda en el deber de corresponder á la muestra de consideración y urbanidad que recibe.

3.º Entre los jefes y oficiales de un mismo cuerpo tomará la iniciativa en el saludo el de empleo inferior, ó el mas moderno en cada clase, cualesquiera que sean los grados superiores que disfruten.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 3 de octubre de 1857.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

Número 44.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al capitán general de la isla de Cuba lo que sigue:

«La Reina (Q. D. G.), en vista de la carta de V. E., número 2,721, de 11 de agosto último, manifestando que el teniente D. Santiago Blanco Jimenez, destinado al regimiento de infantería de Cataluña, número 9, de ese ejército, y á quien por real orden de 10 de noviembre del año próximo pasado se le mandó se embarcase para su destino no se ha presentado aun en el mismo, se ha servido resolver que este oficial sea dado definitivamente de baja en el ejército, publicándose en la orden general del mismo, conforme á lo prevenido en real orden de 19 de enero de 1850, siendo al propio tiempo su real voluntad que esta disposición se comunique á los directores é inspectores generales de las armas é institutos, y capitanes generales de los distritos, así como al señor ministro de la Gobernación del reino para que, llegando á conocimiento de las autoridades civiles y militares, no pueda aparecer en punto alguno con un carácter que ha perdido con arreglo á ordenanza y órdenes vigentes.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 7 de octubre de 1857.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

Número 35.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al capitán general de Extremadura lo que sigue:

«El consejo de guerra de oficiales generales celebrado en esa plaza de Badajoz el día 4 de junio de 1855 para ver y fallar la causa formada contra D. Alejandro García y Tur, segundo comandante de infantería en situación de reemplazo, por haberse fogado en la noche del 17 de setiembre de 1854 de la plaza de Albuquerque, donde se hallaba arrestado, pronunció la siguiente sentencia:

«Ha condenado el consejo y condena por unanimidad al referido segundo comandante D. Alejandro José García á que sea privado de su empleo y despedido del servicio, quedando inhabilitado para volver á él en lo sucesivo.»

Y enterada la Reina (Q. D. G.), á quien he dado cuenta de la causa, conforme con el parecer del tribunal supremo de Guerra y Marina, se ha servido aprobar la preinserta sentencia por estar arreglada al mérito que arrojan los procedimientos. Al propio tiempo, como el expresado comandante cuando cometió su falta se hallaba sufriendo el arresto, que quebrantó, en virtud de otra sentencia pronunciada también en consejo de guerra de oficiales generales el 16 de enero de 1852 y aprobada por real orden de 6 de marzo de 1854, por cuya sentencia dictada en la causa que sobre desfalco de caudales se siguió contra el teniente del batallón cazadores de las Navas D. Cayetano Gonzalez, y en que se comprendió al referido comandante García, se condenó á este á que fuese arrestado en un castillo, con descuento de dos tercios de su sueldo, á fin de que los efectos de este fallo no queden ilusorios, porque al ejecutoriarse el que ahora se aprueba queda García Tur privado de su empleo, dejando de percibir sueldo alguno, ha resuelto S. M., de conformidad igualmente con el dictamen del mismo tribunal supremo, que el ya mencionado D. Alejandro García Tur continúe arrestado hasta tanto que satisfaga de su pequeño particular la cantidad desfalcada, ó en caso de que carezca de bienes con que poderla hacer efectiva, hasta que estinga el tiempo que tardaría en verificarlo con el descuento de los dos tercios del sueldo que disfrutaba al imponerse aquella pena.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13 de octubre de 1857.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al capitán general de Extremadura lo que sigue:

«En vista de la comunicación que uno de los antec-



...sultas de las causas que se sigan por los juzgados de guerra respecto a las deudas contraídas con la Hacienda, y otras consideradas por su calidad y circunstancias preferentes, cuya consulta la motivó el haber solicitado el habilitado de la clase de reemplazo y escedentes del distrito de Castilla la Nueva, que el segundo comandante D. Alejandro García y Tur, preso en esa plaza de Badajoz y que solo percibía la tercera parte del sueldo, le reintegrara 1,617 rs. que había recibido de mas en el abono de sus sueldos, en razón de haberlos percibido al mismo tiempo por la intención militar del indicado distrito de Castilla la Nueva y la de ese de Estremadura, habiendo dispuesto el mencionado antecesor de V. E. en su virtud que se procediese al descuento del tercio de la parte de sueldo que disfrutara el comandante García; ha resuelto la Reina (Q. D. G.), conforme con el dictamen del tribunal supremo de Guerra y Marina, se manifieste a V. E. que, según lo que está ya dispuesto sobre el particular, no pueden hacerse nuevas retenciones a los militares encausados además de los dos tercios que se les descuentan de sus sueldos.

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 13 de octubre de 1857.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor....

## MINISTERIO DE FOMENTO.

## REGLAMENTO

PROVISIONAL PARA LAS ENSEÑANZAS DE VETERINARIA, CON ARREGLO A LO DISPUESTO EN LA LEY DE INSTRUCCION PUBLICA DE 9 DE SETIEMBRE ULTIMO.

(Continuación.)

## TITULO IV.

Del personal administrativo de las escuelas, provisión de cátedras, así numerarias como supernumerarias, obligaciones de los catedráticos, exámenes de prueba de curso y de revalida.

Art. 43. Corresponde al director: Primero. Procurar el mas exacto cumplimiento del reglamento de la escuela, así como también de las disposiciones que le comuniche la superioridad.

Segundo. Consultar al rector y al gobierno en su caso las dudas en la inteligencia y aplicación de las disposiciones relativas a la enseñanza.

Tercero. Proponer cuanto crea conducente a facilitar y espedir.

Cuarto. Elevar a la superioridad con su informe las exposiciones que por su conducto hagan los catedráticos, alumnos, empleados y dependientes de la escuela.

Quinto. Conceder a los catedráticos, empleados y dependientes hasta 15 días de licencia.

Sexto. Presidir el consejo de estudios y de disciplina y los exámenes de carrera.

Séptimo. Ejecutar los acuerdos del consejo de disciplina.

Octavo. Vigilar la conducta de los empleados de la escuela y la que en ella observen los alumnos, procurando el pronto remedio de las faltas que advierta, con sujeción a las prescripciones de este reglamento.

Noveno. Suspender de sus funciones a los catedráticos, empleados y dependientes de la escuela que no sean de su nombramiento, dando cuenta al gobierno, y oyendo previamente, si se tratare de algún catedrático, al consejo de disciplina.

Décimo. Nombrar, suspender y separar a los porteros, mozos de oficio y demás empleados subalternos del establecimiento cuyo sueldo no llegue a 4,000 reales.

Undécimo. Formar los presupuestos ordinarios y extraordinarios que deben remitirse al ministerio de Fomento.

Duodécimo. Ordenar los pagos con arreglo a los presupuestos aprobados.

Décimotercero. Examinar y autorizar las cuentas de gastos y remitirlas a la superioridad para su aprobación.

Décimocuarto. Dirigir anualmente al gobierno una memoria sobre el estado de la escuela y los resultados de sus enseñanzas con las observaciones que le hubiere sugerido la experiencia.

Art. 44. Es obligación del secretario:

Primero. Instruir los expedientes y extender las consultas y comunicaciones que se ofrezcan con arreglo a las órdenes del director.

Segundo. Llevar los registros de la escuela y ordenar los documentos relativos a la misma.

Tercero. Hacer el asiento de las matriculas, exámenes y pruebas de curso, y expedir los certificados correspondientes con el V.º B.º del director.

Cuarto. Intervenir en los pagos que este disponga, con arreglo a los presupuestos aprobados.

Quinto. Extender y publicar las actas del consejo de disciplina.

Art. 45. Habrá en cada escuela un consejo encargado de la conservación del edificio y de sus enseres, de los gastos ordinarios y del material, y de vigilar la conducta de los demás dependientes y subalternos; todo con sujeción a las órdenes que reciba del jefe del establecimiento.

Tendrá además el consejo las obligaciones que se le señalen en el reglamento interior de la escuela.

Art. 46. Habrá en cada establecimiento el número de dependientes y subalternos que reclamaren las necesidades del servicio, cuyas obligaciones se expresarán también en el reglamento interior.

Art. 47. Anunciada en la Gaceta y Boletines oficiales de las provincias la oposición a una plaza de catedrático supernumerario, los aspirantes a ella dirigirán sus solicitudes a la dirección general de instrucción pública en el término de dos meses, contados desde el día en que se publique el anuncio en la Gaceta.

Art. 48. Para ser opositor se necesita:

Primero. Ser español.

Segundo. Tener 25 años cumplidos.

Tercero. Haber obtenido el título de profesor veterinario de primera clase.

Cuarto. Acreditar buena conducta moral.

Art. 49. Los ejercicios de oposición versarán precisamente sobre las materias que comprendan las asignaturas en que el agraciado hubiere de servir, y deberán verificarse en Madrid.

Art. 50. Los jueces de las oposiciones serán cinco o siete, nombrados por el gobierno.

Presidirán los actos el que la dirección general de instrucción pública designe.

Art. 51. El nombramiento del presidente y de los jueces se comunicará al rector de la universidad central para que disponga todo lo necesario a fin de que las oposiciones se verifiquen debidamente y en el día que el presidente señale.

Art. 52. Antes de que llegue este día, previo aviso del presidente, se reunirán los jueces para instalar la junta censoria y tratar del modo de proceder a los actos del concurso. Se leerá la lista de los opositores y se examinarán los documentos que hubiesen presentado, con el objeto de saber si tienen las circunstancias que se exijan en la convocatoria: en caso de duda se consultará al gobierno.

Art. 53. Concluida la anterior operación, se acordará el día y hora en que se haya de reunir a los opositores, para lo cual se fijarán carteles con tres días de anticipación en los parajes acostumbrados, publicándose también en el Diario de Avisos.

Art. 54. En dicho día, reunidos los jueces en público, se escribirán en cédulas los nombres de los opositores y se introducirán en una urna. Acto continuo, el presidente irá sacando estas papeletas, leyendo en alta voz los nombres que contengan, y se formarán las trineas para los ejercicios, reuniéndolos de tres en tres, según el orden de numeración en que vayan saliendo. Si el número de opositores no fuese exactamente divisible por tres y sobrasen dos, estos formarán solos una pareja; si sobrasen uno, este se unirá a los tres anteriores, formando con los cuatro dos parejas.

Art. 55. El día y hora en que cada trineo ó pareja haya de actuar se anunciará con 48 horas de anticipación. Si media hora después de la señalada no se presentase el opositor al ejercicio, sin mediar impedimento, de que deberá dar aviso oportunamente justificándolo, se entenderá que renuncia al concurso. Aun mediando impedimento, nunca se retardarán las oposiciones por mas tiempo que el de ocho días, pudiéndose entre tanto pasar a los ejercicios de otra trineo ó pareja, si la hubiere.

Art. 56. Cuatro ó cinco serán los ejercicios de oposición, según las asignaturas que comprenda la cátedra vacante, y todas públicas.

El primero consistirá en un discurso escrito en castellano, cuya lectura no excederá de tres cuartos de hora, ni bajará de media, compuesto en el espacio de 24 horas por cada uno de los opositores, con reclusión en el punto donde se verifiquen los actos y completa incomunicación, facilitándose a todos libros, cama, alimentos y demás que necesiten, cuidándose de la incomunicación, para lo cual se adoptarán por el rector de la universidad ó por el director del establecimiento las disposiciones convenientes.

Art. 57. Se preparará este acto el mismo día en que se reúnan los jueces para la formación de las trineas acordando aquellos doce puntos generales relativos a la asignatura vacante, los cuales se escribirán en otras tantas papeletas, que custodiara el presidente, y cuyo contenido no podrá ser revelado a nadie. En el día y hora acordados, reunidos en público los jueces y opositores, se pondrán en una caja las doce papeletas, y el opositor mas joven de la trineo ó pareja a quien tocare tomar puntos sacará a la suerte una, que entregará al presidente, y este la pasará al secretario para que la lea en voz alta. Esta papeleta no podrá volver a entrar en suerte, y se suplirá por otro punto que acordarán los jueces. En seguida el secretario dará una copia de ella a cada contrincante para que forme su discurso, anotándose la hora, a fin de que a la misma del día inmediato entreguen todos al presidente su escrito firmado y cerrado, y firmado también la cubierta.

Art. 58. Los jueces señalarán día y hora para la lectura de cada discurso por su orden. Llegado que sea el momento, el presidente devolverá al opositor su discurso en los términos que lo recibió; y verificada que sea la lectura, le harán los contrincantes las objeciones que les parezcan por espacio de media hora cada uno. Si no hubiera mas que un solo contrincante, este las hará por espacio de tres cuartos de hora; y en el caso de haberse presentado al concurso un solo opositor, las objeciones se harán durante la hora entera por los jueces. Concluido el ejercicio, se entregará el discurso a estos para que lo examinen y se una al expediente.

Art. 59. El segundo ejercicio consistirá en una lección de hora, tal como la daría el opositor a los alumnos, sobre un punto de la asignatura vacante, que elegirá de tres sacados a la suerte. Con este objeto los jueces distribuirán anticipadamente en lecciones la materia ó materias de la asignatura a que corresponden la cátedra vacante, escribiéndolas en otras tantas cédulas, que conservará en su poder el presidente. La papeleta que fuere elegida no podrá volver a entrar en suerte.

Art. 60. Si la cátedra vacante fuere de anatomía, consistirá el tercer ejercicio en una preparación anatómica. Si de patología, en la historia completa de la enfermedad que padezca uno de los animales existentes en las enfermerías. Y si de cirugía, en una operación. Los jueces formarán con anticipación las papeletas correspondientes, y concederán el tiempo necesario al opositor, el cual en todos los casos sacará tres puntos para elegir uno de ellos. Concluida la preparación, pasarán los jueces y opositores a la sala de actos: el actuante dirá lo que se le ofrezca y parezca sobre aquella, procediéndose en seguida a las argumentaciones, pero solo por un cuarto de hora.

Art. 61. El cuarto ejercicio consistirá en un examen de preguntas sueltas sacadas a la suerte sobre todas las materias de la asignatura vacante. Si esta no fuere de demostración, este ejercicio será el tercero. Para verificarlo, los jueces del concurso dispondrán de introducir en una urna con la anticipación conveniente, 50 cuestiones escritas en otras tantas cédulas. El opositor sacará una a una hasta 10 lo menos; y leyéndolas en alta voz conforme vayan saliendo, dirá sobre ellas lo que se le ofrezca y parezca. El acto no podrá durar mas de una hora.

Art. 62. Durante los ejercicios, los jueces tomarán para su uso particular las notas que les parezcan oportunas en un pliego que cada uno tendrá preparado al efecto. También tendrán a mano una lista de los libros que cada opositor hubiere pedido para los diferentes actos.

Art. 63. Terminada la oposición, los jueces del concurso, dentro de tres días y después de conferencia entre sí, harán la propuesta de los tres mas beneméritos. Este acto se verificará en los términos siguientes:

Se preguntará por el presidente si ha ó no lugar a hacer la propuesta, y los jueces decidirán en votación secreta por medio de bolas blancas y negras. Acto continuo se procederá a la votación de los ejercicios, teniendo presente el mérito relativo de los practicados por los actuales, excluyendo a los que se reemplacen.

Si la resolución fuese afirmativa, se procederá al señalamiento del que ha de ser colocado en primer lugar, para lo cual el secretario entregará a cada juez el nombre de cada opositor repetido tres veces, más tres papeletas en blanco. En seguida se hará la votación

comenzando por el presidente y terminando por el secretario, doblando é introduciendo en la urna la papeleta. Hecho esto, el presidente sacará y leerá todas las papeletas, que pasará en seguida al secretario para que cuente y anote los votos. En el caso de que ningún opositor hubiere sacado mayoría absoluta, se procederá a nueva votación entre los dos más favorecidos.

(Se continuará.)

## CORREO ESTRANJERO.

Como de costumbre, los asuntos de la India continúan siendo el principal y hasta se puede decir el único objeto de preocupación lo mismo para la prensa inglesa que para la francesa. Las correspondencias son en su mayor parte contradictorias, y no se puede sacar nada en limpio. Muchas de ellas dan horribles pormenores, que hasta parecen increíbles, acerca de las represalias ejercidas por los soldados ingleses contra los cipayos sublevados. En Sealkati, según una de las correspondencias, se habían ahorcado y fusilado cinco ó seis insurrectos al día durante un largo periodo. En un solo día habían sido fusilados sesenta y ocho rebeldes de Cachemira. En el territorio de Gholab-Sing habían sido ejecutados ó azotados sesenta hombres. En Allahabad se había estado ahorcando y fusilando hasta que la población inglesa protestó contra ello. En Patna, en Dinapore, en Delhi, en Cawnpore y en otros muchos puntos se había fusilado y ahorcado en masa. En las inmediaciones de Arrah se habían colgado cadáveres y heridos en un espacio lo menos de tres kilómetros. Si estas relaciones no son inexactas, habremos de venir a parar en que tan feroces son los ingleses como los bárbaros cipayos. Otra correspondencia, confirmando esto mismo, añade que se habrían sometido ya muchos rebeldes si no hubieran temido no encontrar misericordia si caían en manos de los ingleses.

Hemos hablado del rumor que han hecho circular ciertos periódicos sobre el desmentido que se habría suscitado entre el gobernador general lord Canning y el general jefe del ejército lord Collin Campbell. Los periódicos y correspondencias de la India insinúan desde pormenores muy incompletos sobre este punto.

Un periódico inglés se apoya en un documento oficial, de cuya autenticidad responde para dar un mensajero formal a los rumores que han circulado. Este documento es una carta que lord Canning había dirigido por el último correo a M. Vernet Smith, presidente de la oficina de intervención. En esta carta manifestaba lord Canning la opinión de que el general Campbell va a dar mucha fuerza al gobierno de la India, tanto en el consejo como en el campo de batalla. Recordamos al mismo tiempo que el general en jefe no ha tomado asiento en el consejo supremo luego que llegó a Calcuta. Pero explica esto diciendo que habiendo salido precipitadamente de Inglaterra, no había tenido tiempo para hacer llenar todas las formalidades necesarias para justificar su título de miembro del consejo.

Añade lord Canning que después tomó asiento en el consejo lord Collin Campbell, pero que en seguida manifestó su deseo de ponerse a la cabeza del ejército, lo que es mas de su gusto.

Otra versión que no tiene nada de inverosímil atribuye a un motivo mas serio la mala inteligencia que había sobrevenido entre lord Canning y sir Collin Campbell. Los dos jefes se habían dividido sobre el plan de conducta que había de seguirse con los indios hechos prisioneros por los ingleses. El representante de la autoridad civil se manifestaba mas inclinado a las ideas de moderación y clemencia; el representante de la autoridad militar se dejaría arrastrar por el espíritu de venganza y de represalia que parece dominar en el ejército y en la población británica. Lo que hay de cierto en este asunto es que el gobernador general ha publicado instrucciones que tienen por objeto regular y moderar la represión con relación a los indios. Estas instrucciones están concebidas en un espíritu de moderación que probablemente no corresponde al estado de exasperación en que se encuentran los ánimos lo mismo en el ejército que en la población. El Morning-Post manifiesta que la opinión que hoy parece dominar en Inglaterra es la de la moderación. Una correspondencia del Times habla de una proclama que ha dirigido el general Outran en el mismo sentido a los soldados que tiene a sus órdenes, con motivo de algunas deplorables escenas cometidas con los indios.

Francia y su política han conseguido un triunfo, tanto mas insignificante cuanto mas disputado ha sido. Habíamos de la noticia que ayer dimos sobre haber votado el Divan la unión de los Principados bajo la soberanía de un individuo de las familias reinantes de Occidente. Austria, Turquía é Inglaterra han experimentado una gran derrota, aun cuando dudamos que Inglaterra haya sido derrotada; mas bien nos inclinamos a creer que su derrota ha sido voluntaria, sabida y consentida de antemano. Sea de esto lo que quiera, lo cierto es que la importancia francesa ha ganado infinito con este nuevo testimonio de su poder. Turquía y Austria en especial tascarán el freno, pero no tendrán mas remedio que avenirse a lo resuelto. Su dificultad va a estar ahora en qué va a ser el individuo perteneciente a las casas reinantes de Occidente que se ponga al frente de los Principados, a echar la base de un Estado nuevo é independiente, por mas que lo contrario se diga por algunos. En este punto podrá haber mas ó menos hipocresía, pero la conciencia pública conoce esto como una consecuencia natural é inevitable de la unión. Habíase dicho que el príncipe Murat era el llamado para desempeñar este cargo, pero después parece haberse desmentido la noticia. De todos modos parece que la iniciativa debe corresponder a Francia, puesto que la ha cabido el honor de haber sido la constante sostenedora de la unión.

Los periódicos alemanes principian á ocuparse seriamente de las medidas provisionales que el gobierno prusiano se cree obligado a tomar mientras se restablece completamente el rey, quien no parece inspirar ya serios temores. Hablan ya de un proyecto que tendria por objeto poner la dirección de los negocios en manos del príncipe de Prusia. Según un periódico se había resuelto que el príncipe debía tener la dirección del gobierno hasta el completo restablecimiento del augusto enfermo. El decreto relativo al particular estaba ya hacia dias en manos de la reina, y no se esperaba mas que una coyuntura favorable para someterle a la aprobación del rey.

Hablando de la cuestión de los principados una correspondencia de París que publica El Estado, dice lo siguiente:

«Un fenómeno extremadamente curioso está produciéndose en las regiones diplomáticas de Constantinopla. Los hombres de estado, los grandes políticos de la decadente Stambul gimen hoy bajo el influjo de

una pesadilla que les atormenta, y que á todo trance quisieran evitar. Esta angustiosa pesadilla es la conferencia que, como complemento del tratado de París, debe celebrarse en breve en la capital del imperio francés, a fin de deliberar sobre los votos de los divanes de la Rumania. La Turquía, no hay remedio, tiene que ser representada en la próxima conferencia, pues que hoy se encuentra ya formando parte del concierto europeo. Hé aquí justamente el origen de la inquietud en que se hallan los pro-hombres políticos del imperio otomano. Ninguno quiere aceptar el alto honor de representar a su país en la conferencia: todos, unos en pos de otros, van rechuyendo el compromiso. Y es que todos conocen bien que de hoy mas tiene que ser muy pequeña su influencia en el consejo de las potencias europeas. Claro está: los pensamientos y la voluntad de la Puerta no pueden tener en la balanza de estas conferencias tanto peso como en el pensamiento y la voluntad de los de más Estados. Al mismo tiempo que es muy galante, muy complaciente con la Turquía, se siente y se obra por ella; y la fuerza misma de las cosas la pone, de grado ó por fuerza, en la necesidad de adoptar la opinión del mas fuerte. Este papel, secundario hasta cierto punto, no puede alcanzar a seducir á ninguno de esos orgullosos pachas, que, por educación y por tradición, bien desmentida ya por cierto, se creen con derecho á dominar en todas partes. Por otro lado, el puesto que en la futura conferencia está reservado al representante de la Puerta, no es de suyo en extremo halagüeño; eso de presenciar y aun autorizar hasta cierto punto la pérdida de una de las mas ricas joyas del imperio de la media luna, joya disfrutada con mas ó menos derecho, pero impune y pacíficamente, durante muchos siglos, es, con franqueza, demasiado triste para ambicionado.

Porque ya nos es lícito dudar si los divanes están hoy votando, y la conferencia proclamará en breve la unión de los Principados del Danubio en un «Estado independiente. Esto es cosa resuelta é inflexible. La conferencia delegada del congreso de París se reunirá tan pronto como los comisarios de las grandes potencias envíen la memoria que deben redactar sobre el voto de los divanes ad hoc. Con motivo de esta convención en que todo el mundo está, han corrido estos dias en los círculos políticos rumores, muy agitados de la candidatura del príncipe Joaquín Murat para el trono de la Rumania. Yo no he podido averiguar de dónde han nacido estos rumores: *L'Independence Belge* ha venido á robustecerlos en un artículo en que da detalles tan circunstanciados, que verdaderamente admiran. Sostenen el periódico de Bruselas que en Stuttgart no se trató seriamente de mas cuestiones que de la de los Principados; y que el nombre de Joaquín Murat no solo fué pronunciado allí, sino acogido benévola y con simpatía en el otro tiempo tuvo el czar por el príncipe Wiekstein, su ayudante de campo, que venia de distinguir su nombre en el Cáucaso contra los montañas de Schamy. Añade *L'Independence* que esta misma cuestión se agitó en la visita de Osborne, donde condicionadamente se puso por delante el nombre de Murat, como después se ha hecho también condicionadamente en Stuttgart, en Berlín y en Turin.

De una carta de Lisboa que publica El Estado tomamos lo siguiente:

«Entre los emigrados españoles que aquí residen figura en primera línea el señor D. Sixto Cámara. Según dice, se halla muy perseguido y vigilado por la policía portuguesa, y lo que en su sentir le es mas molesto, y en el mismo tiempo, por otra especie de policía española que el ministro Narváez tiene destinada a espantar todas sus acciones. En estos últimos dias ha dado á luz un manifiesto, en el que expresa los motivos que le impulsan a vivir en la emigración.

«Conspirar, ayer, dice en él; quizá conspirar mañana; de hoy conspirar. Pero hoy no conspiro. ¿Y por qué no conspiro? Por respeto a las leyes de hospitalidad. No, y eso que las respeto mucho. ¿Por el auxilio que el gobierno portugués puede prestar al de Madrid? Tampoco; lo declaro ineffecto. ¿Por el temor de ser espulado a otro país? Este medio fuera mas ineffecto todavía. ¿Porque no quiero? Quiero siempre que se trate de la libertad de mi patria. ¿Por qué entonces no conspiro? Por esta única razón: el gobierno español no me deja; he inutilizado todos mis medios de acción personales, todos los recursos ordinarios de un conspirador. Hace sentir sus esbirros á mi mesa; me sigue á todas partes; vigila todos mis pasos; abre toda mi correspondencia; ni solo nombre, las iniciales de mi nombre son materia de proceso...»

La Correspondencia Haaps publica los despachos siguientes:

«Londres 17 de octubre.—El primer vapor próximo a salir para las Indias debe conducir 800,000 libras esterlinas.

Aun cuando se tiene un nuevo aumento en el descuento, abundaba hoy en la bolsa el dinero mas que en los dias anteriores.

«Londres 18.—El Observador dice que no existe la intención, ni habrá probablemente razón para convocar el Parlamento antes del mes de febrero próximo.

Lord Palmerston salió ayer de Londres.

«Berlín 17.—Boletín de la mañana á las once.

La enfermedad del rey ha seguido en las últimas 24 horas su curso regular, y de una manera tan satisfactoria como las circunstancias lo permitían.

La Correspondencia Prusiana anuncia que el gobierno prusiano ha solicitado hace algun tiempo la reunión de una conferencia de los Estados del Zollverein, a fin de arreglar el asunto de los billetes del banco; que dichos Estados han accedido á aquella petición, y acaban de recibir una invitación para que envíen los comisionados que deben representarlos en esta conferencia, que empezará á mediados de noviembre.

J. Salgado y Rey

## CRONICA DE PROVINCIAS

—Escriben de Figueras con fecha 19:

En la madrugada de este día hemos experimentado una tempestad de truenos lluvia y fuertes vientos, los cuales no han cesado todavía ahora que son las tres de la tarde.

El humo de una chimenea de vapor que hemos visto acercarse al puerto de Rosas esta misma mañana ha dado á entender á estos habitantes que era la fragata Berenguela, conductora de los ilustres duques de Montpensier. En efecto, SS. AA. han llegado á aquel punto, pero no han desembarcado todavía. Si lo verificaran para continuar su viaje por tierra, pasarán por Figueras, y no dudo se detendrán con el objeto de ver el castillo, lo que todos creemos probable. Se hacen algunos preparativos para recibir y obsequiar lo mas dignamente que sea posible á tan augustos huéspedes.

Ayer, día de feria, ha sido único en esta villa; digo único porque la gente mas anciana no recuerda haber visto en toda su vida un mercado tan abundante de granos; por manera que no pudiendo contener la plaza del grano tanta concurrencia, invadían las calles laterales y aun hubo carros que no pudieron penetrar para descargar los sacos.

Una afluencia tan considerable hizo abaratar los precios de toda suerte de granos, llegando á venderse el buen trigo de 14 á 15 pesetas la cuartera y el maíz á 7 pesetas y aun algo menos.

También prometen los olivos una abundantísima cosecha de aceite, pues no hay rama que no esté cargada de aceitunas, de modo que con razón podrá decirse en este Ampurdán, que el presente año es el de la abundancia.

El tiempo sigue malo: el cielo encapotado y la temperatura soplando recia y fría.

—Un supuesto magnetizador, llamado Mr. Bae, que decía haber trabajado delante de mu-

chos soberanos de Europa, ha sido furiosamente silbado en Valladolid.

—Sabemos que el ayuntamiento de Cádiz ha adquirido en el extranjero dos bombas para incendios, que arrojan á una distancia de 20 metros 24 arrobas de agua en cada minuto. Con ellas han llegado á dicho puerto otros aparatos muy útiles para tales casos, como sacos de salvación, garfios, escalas, etc.

—Han salido de Cádiz á bordo del vapor correo Vijo colorado padres escolapios, nueve de ellos sacerdotes, y cinco operarios, que van á establecer en la isla de Cuba dos colegios de enseñanza, uno en Guaynabo y otro en Puerto Príncipe. El de Guaynabo será también escuela normal de maestros, y acaso se abrirá otra en Bayamo. Llevan por jefe al R. P. José Jofre de María Santísima, sacerdote muy respetable por su ilustración y virtud.

—El vapor «Wifredo» vá á conducir á Valencia, según La Palma, para ser traídas á Madrid, á cargo del contador de hacienda pública, doce mil onzas de oro que están en la tesorería de Cádiz, procedentes de Filipinas.

—La sala primera de la audiencia territorial de Galicia acaba de fallar la causa del señor Compañel como director que ha sido del periódico La Oliva, por pretendida desobediencia y desacato á la autoridad; con aquella imparcialidad, tino y sabiduría que tanto honra á los tribunales de España. Felicitamos cordialmente al señor Compañel por su triunfo.

—El bergantín «Anita», capitán don Vicente Aguirre, salido del puerto de Santander el día 14 con cargo de harina para la Habana, se dirigía en la tarde del 18 de arribada al mismo, con pérdida de la bodega de trinquete. Desgraciadamente, según nos escriben de dicha capital, no pudo conseguir su intento, y en la oscuridad de la noche fondó en las inmediaciones del Cabo menor, en un sitio peligroso. La tripulación abandonó el buque sin aferrar su velamen, y en la mañana del 19 salió el vapor Porvenir con objeto de salvarle, pero no pudo conseguirlo, por que el bergantín fué garraendo á estrellarse en la costa entre Quintres y Santa Mariana. El vapor volvió á las diez y media con el sentimiento de no haber podido salvarle, y probablemente no podrá aprovecharse nada del bergantín Anita por hallarse en un punto donde rompe mucho la mar.—El vapor Ceres condujo á dicha ciudad, en su último viaje, al jardiñero mayor de los señores duques de Montpensier, que viene desde París conduciendo dos magníficos cisnes y tres parejas de hermosos faisanes, cuyas aves van destinadas á las posesiones que SS. AA. tienen en Sevilla.

—El 18 llegaron á Valencia todos o la mayor parte de los actores italianos que han de tomar parte en las seis funciones que la Ristori va á dar en el teatro de la Princesa. El 19 se esperaba á la eminente actriz que según el anuncio de la empresa, debía debutar el 20 con la tragedia Medea. Los actores italianos se han hospedado en la fonda del Cid, donde se espera también á la Ristori.

M. Torrijos.

## CRONICA GENERAL.

—Exposicion.—De nuestro colega

Las Cortes toman la siguiente: «Señor Bermudez de Castro, á quien estimo y respeto,—yo de la corte de España—oscuro gaceticero,—con humildad á V. E.—respongo:

«Señor, ya es tiempo—de que cese la opresión—que se ha venido ejerciendo—sobre los pobres cafés—á la una en punto y sereno.

Tarde noche del teatro.—El público madrileño,—y muchas noches, señor,—con el estómago hueco,—tiene que meterse en casa,—porque el antecesor nuestro—(y no acrimino al caído)—sin piedad de ningún género,—mandó cerrar los cafés—á la una en punto y sereno.

«Oh, señor excelentísimo!—concedános á lo menos una hora de más, tan solo,—y nadie teme al invierno—ni á lo que pueda venir—sobre nuevos ministerios.—En una hora, señor,—se toma jamon con huevos,—ó chocolate y manteca—ó un bollo de leche, y con esto—y una tagarinia, á casa—se va un español contento.

Creyendo que el orden público—no corre por ahora riesgo,—y la cuestión de cafés—es cuestión de tomar huevos,—A V. E. le pedimos,—que sin pérdida de tiempo—ordene que en adelante—estén los cafés abiertos—hasta que las dos nos cante—con ronca voz el sereno.

Es gracia que de V. E.—hoy mismo alcanzar espero,—y Dios á V. E. guarde—de enojos gaceticoscos.»

—Teatro del Circo.—El drama traducido del francés que con el título de Los caballeros de la Estrella, se representó anoche en el teatro del Circo de la plazuela del Rey, tuvo un éxito desgraciadísimo. El público manifestó de un modo tan unánime como merecido su desaprobación.

—Viaje de monedas.—Vediendo á una petición del ministro plenipotenciario de los Países-Bajos en esta corte, va á remitirse al mismo para la universidad de Leyden, una colección de monedas de cobre españolas que comprenda un ejemplar de todas las acuñadas desde 1846 hasta el día.

—Eugenia.—El último y penes que se acaba de descubrir en París, y que es el 43 entre los signos del Zodíaco, ha sido bautizado, en honor de la emperatriz, con el nombre de Eugenia.

—Funerales.—Hoy sábado 24, á las siete de la noche, se verificarán los funerales de la Excmo. señora doña María de la Soledad Barroja y Molinedo de Orland, condesa de Romera, en la iglesia del Carmen descalzo, hoy parroquia de San José, en la calle de Alcalá.

—Tanto monta.—Han empezado en el teatro de Variedades las obras de adorno y comodidad para las representaciones de la compañía francesa, la que según nuestras noticias, no empezará á trabajar hasta diciembre. El señor Coutouirier ha tomado el teatro por doce años, y forma en este momento una sociedad por acciones para la explotación de dicho edificio, donde veremos durante este invierno á varios artistas de reputación que vendrán sucesivamente á Madrid con objeto de dar cierto número de representaciones.

Se quiere que la sala de Variedades, coquetamente adornada, quede parecida al teatro de la Gymnasia de París.



—Nuevo doctor.—El domingo 25 del corriente, á las doce y media de la mañana, el escultor más ilustre de España, señor restor de la universidad central conferirá la solemne investidura de doctor en la facultad de filosofía y letras al licenciado don Cayetano Vidal y de Valencia, siendo su padrino el catedrático de historia de la filosofía don Julian Sanz del Río.

—Me alegro.—Parece ser que tan luego como la compañía ecuestre de Mr. Price termine sus compromisos en Alicante, donde actualmente está dando funciones, regresará á esta corte donde tan gratos recuerdos dejaron todos sus individuos, por sus difíciles y variadas suertes.

—Riñas de gallos.—El pensamiento de crear un circo de gallos en esta capital, anunciado días pasados por uno de nuestros colegas, parece que será llevado á cabo dentro de muy poco; pero el local donde debe establecerse creemos que no es la plaza de Boqueros, llamada del jardínillo y sita en las afueras de la Puerta de Alcalá, sino un circo á propósito que se está disponiendo ya dentro de la corte. El precio de las butacas será el de seis reales con entrada, según hemos oído, y los de las demás localidades sumamente módicos. Parece ser que muy en breve, deberá abrirse al público este nuevo espectáculo, que, si no muy divertido, servirá, no obstante, de pasatiempo.

Que aunque los gallos riñen todos los días, las riñas de los gallos tienen mas vista y hay mas pasión por ver como se elaban el espolón.

—Leona desnaturalizada.—La semana pasada ha ocurrido en Tolón un hecho muy raro, y que no de arde de interesar á los naturalistas.

Una hermosa leona de Nubia, que forma parte de la colección de fieras de Mr. Charles, ha devorado, delante del público, un leoncillo de los tres que estaba criando. Para salvar á los dos de la voracidad de esta madre desnaturalizada, se precipitó Mr. Charles en la jaula y los retiró, para criarlos, si puede, con biberón.

—Los leeré.—En «El Correo de la Moda» ha comenzado á publicarse una obra original del señor Trueba, que lleva el título *Cuentos de color de rosa*, y que gusta con razón á cuantos la leen. Parece que esta obra verá luego la luz formando un pequeño volúmen.

—Subasta.—A consecuencia de lo acordado por el Excmo. ayuntamiento de esta villa, se saca nuevamente á pública subasta el suministro de ladrillo toscos necesarios en las obras de fontanería y alcantarillas.

La subasta, que se celebrará con arreglo á las prescripciones del real decreto de 27 de febrero de 1852, tendrá lugar el día 30 del presente mes de octubre, á la una de su tarde, en las casas consistoriales.

—Vuelve á relampaguear.—Hoy volverá á ponerse en escena la zarzuela *El Relámpago*; desempeñará la parte de tenor el joven don José

Salces, á quien el público de Madrid ha oído ya en el régio coliseo. Le deseamos buena fortuna.

—Exposición de minerales.—El día 24 del actual se verificará en los salones de Capellanes la inauguración del Circulo minero y de la exposición de minerales, debida al celo de los industriales que sin otros elementos que sus recursos propios han intentado ofrecer á la faz del país la riqueza que encierran las entrañas de nuestro suelo.

—Ay que prebenda!—La sociedad titulada *La Prebenda*, que ofrecía dar á sus suscritores en diciembre, mediante el pago de cierta cantidad mensual, un pavo y los turrones de Noche-buena, acaba de quebrar, según nos dicen, ignorándose el paradero del recaudador, ante cuyo domicilio se aglomeraban ayer tarde las muchas personas que además de perder su dinero, tienen que renunciar al aguinaldo.

Prebendas de esta clase se encuentran muchas en Madrid.

—Epigrama.

El alma de Anton de Taibo, portugués, llegando al cielo  
Le dijo á San Pedro: «Abuelo,  
Fai misis porta que non caibol»

—Pormenores.—Hé aqui como «El Diario Español» da cuenta del último escándalo ocurrido en el teatro Real:

«A propósito de lo acontecido en la primera (y esperamos que única) representación de la *Favorita*, en el teatro Real, se nos han acercado algunas personas de las que concurrieron á la espresada función, y por ellas hemos sabido que, después de terminada la ópera, y cuando había caído el telón, esto es, cuando ya no había espectáculo, el público manifestó su desaprobación hacia los cantantes y la empresa, con una silba general, pero en medio de la cual, no se cometió acción alguna vituperable.

Sin embargo, los agentes de la autoridad arrestaron en nombre y representación de centenares de descontentos, á cinco personas que efectivamente participaban del general, y fueron conducidos al gobierno civil, escoltados por el celador y varios guardias urbanos. Después de esperar allí, se les llevó á un cuerpo de guardia frío y húmedo, de donde por favor les permitió el inspector retirarse á sus casas á las tres y media de la madrugada, quedando responsables á satisfacer la multa que les fuese impuesta, que ha sido la de 80 rs. á uno y la de 60 á los demás.»

Nosotros añadiremos que la autoridad debe tomar medidas, no con el público que está en su derecho, sino con la empresa, á fin de que no se repitan esas escenas, siquiera en pró de los que con mejor buena fé pagan su dinero para tener un rato de solaz.

—Histórico.—Un padre de familia que tiene una hija soltera, de belleza muy estremada, la dará inmediatamente en matrimonio al hombre que, decidiéndose á dejarla tuerca, salga airoso de su empeño. La joven en cuestión tiene 19 años y 40,000 duros de dote. Vive calle de... etc.

Este anuncio apareció en las esquinas de Madrid hace unas cuantas semanas, y según refieren las crónicas gaceticas, no hubo pollo ni gallo, flaco ni

gordo, chico ni grande, que siendo solteron no esclomase para sus adentros: «Esta breva me la chupo.»

Pero al descender al terreno de la práctica, la cuestión se mostraba mucho mas peliaguda de lo que aparecía en realidad á primera vista.

Dejar tuerca á una joven sin motivo de ninguna especie! ¡Hacer el mérito de sacarla un ojo para conseguir su mano! ¡Adquirir cuarenta mil duros de dote á costa de un robusto puñetazo que le vaciase un ojo á la joven infeliz! Esto era atroz, esto era inhumano; y ninguno de los pretendientes se atrevía á realizar un pensamiento tan atrevido; todos renunciaron á los cuarenta mil duros de dote, desistiendo por lo tanto de empresa tan horrible.

Pero como en este mundo no faltan hombres inhumanos, y en Madrid, como suele decirse vulgarmente, sobra gente para todo, dió la casualidad de que dicho anuncio fuera leído por un pobre pelafustan. *El partido* de nombre y jugador de oficio, que dando al traste con todos los respetos y consideraciones que deben guardarse siempre con una joven, dijo: «¡A Roma por todo!» y se encaminó á casa del padre de la novia.

Recibióle este muy atento, y después de los cumplimientos y esplicaciones de costumbre, dijo el pretendiente:

—¿Conque dónde está su hija de Vd?  
—En su gabinete; pero Vd. está seguro?...  
—Toma, toma, y tanto que lo estoy; pues hombre!...  
—Mire Vd., que la cosa es muy difícil.  
—¿Qué difícil! un poco dolorosa; pero por lo demás...  
—Es verdad; un poco dolorosa, mas sin embargo...  
—Nada, nada; Vd. lléveme al gabinete de su hija, y antes de tres minutos ya está hecha la operación.

—¿La operación! pero hombre ¿tanta seguridad tiene Vd. en sus manos?

—Y cómo si la tengo; si Vd. quiere que haga la prueba...  
—Hombre, sí, sí; y esté Vd. persuadido de que siempre que mi hija quede tuerca, le entrego á Vd. su mano y los 40,000 duros de dote.

—Corriente, y ¿de qué ojo quiere Vd. que quede tuerca?  
—Del que á Vd. le parezca mejor; me es indiferente; pero cuidado con que salga bien la operación.

—¡Oh! desuende Vd.; eso corre de mi cuenta.

—Ahí tiene Vd. á mi hija.

—Allá voy, pues.

Y nuestro pobre pretendiente, sin encomendarse á Dios ni al diablo, descargó tan furibundo puñetazo sobre el rostro de la pobre joven, que si no la dejó tuerca no fué porque el golpe hubiese ido en mala dirección; pero en cambio la derribó seis muelas, dos colmillos y cuatro dientes, además de partirle el labio superior.

—Pero insensato! ¿qué ha hecho Vd.?—dijo el padre de la niña, arrojándose como un tigre sobre el novio.

—Lo que Vd. me ha mandado—repuso este sobrecojido y lleno de temor.

—Si mi hija es ciega, si mi hija no ve nada, y lo que yo quería era que recobrase la vista, siquiera fuese la de un solo ojo, aun cuando quedase tuerca...

—¡Ah! dispense Vd.; pero como Vd. decía que al que la dejase tuerca, y yo no noté que le faltaba la vista...

—¡Pillol! ¡tunante! ¡hombre cruel! ¡rá Vd. á dormir al Saladero!

Y de este modo concluyó la pretensión de nuestro pobre jugador.

M. Torrijos.

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.			
EPocas.	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.
7 de la m.	9 1/4 s. 0.	11 3/4 s. 0.	26 p. 2 1/4 l.
2 de la t.	15 1/2 s. 0.	23 1/4 s. 0.	26 p. 2 l.
6 de la t.	16 s. 0.	20 s. 0.	26 p. 1 l.

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 280 del año y el 27 del otoño.  
SOL. Salíó á las 6 h. y 8 m.—Se pone á las 5 h. y 24 m.  
El día dura 10 h. y 48 m.—La noche 13 h. y 12 m.  
LUNA. 30 de su edad.—Aparece á las 1 y 31 m. de la m.—Pasa por el meridiano á las 11 h. y 22 m. de la m.—Su retardo para mañana serán 41 m.—Se oculta á las 3 h. y 31 m. de la t.  
La ecuación del tiempo es 13 m. 41 s.  
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 46 m. y 46 s.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.  
San Rafael, Arcángel.

## CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde se celebra la función principal y sigue la novena de San Rafael Arcángel, predicando á la misa mayor D. Emilio Moreno, y en los ejercicios de la tarde D. Joaquín Corral. Concluye la novena del mismo Santo en San Antonio de los Portugueses, siendo orador por la mañana D. Ciríaco Cruz, y por la tarde don Manuel Solís. Prosigue la novena de Nuestra Señora de Valvanera en la parroquia de San Ginés, predicando por la tarde D. Felipe Velazquez. En los conventos de Mercedarias y las novenas, en el Carmen y Santo Tomás á las diez, en las Recogetas y Descalzas por la tarde, y en Atocha, Nuestra Señora de Gracia, San Pedro, villa del Buen Consejo, en San Isidro y otros templos, por la noche, se tributará el culto de costumbre á la Santísima Virgen María. En la parroquia de Santa María, á expensas de la archieparquia de la Señora, da principio al novecientos noventa y nueve, en sufragio de las almas del purgatorio: se rezará el rosario, seguirá el sermón que predicará D. José Lázaro y Agós, y la novena, y se concluirá con un responso. En la citada iglesia de Santo Tomás concluyen los ejercicios espirituales (verificados el domingo, la comunión general, y por la tarde solemnemente cultos). Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios. Se reza de San Rafael Arcángel, con rito doble y color blanco.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 23 DE OCTUBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.  
Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,40 y 45 c.  
Inscripciones de id. id., 00.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 27,05.  
Inscripciones de id. id., 00.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.  
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.  
Amortizable de primera, 12,75 d.  
Deuda del personal, 9,90 d.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.  
Amortizable de segunda, 7,10.  
Accion de carreteras 6 por 100 anual: emision de de abril de 1850. Fomento de 4,000, 87,85 d.  
Idem de 2,000, 89,75.  
Idem 1.º de junio de 1851 de 2,000, 88 p.  
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 87 p.  
Accion de canal de Isabel II, de 1000 rs., 8 por 100 anual, 106 p.  
Accion de Banco de España, 145,50 d.  
Sociedad española mercantil é industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1740 p.

## MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 22.

	Rs. vn.	Cuartos	Libra.
Carne de vaca.	50 á 54	18 á 20	
Id. de cerdo.	17 á 18		
Id. de ternera.	75 á 90	34 á 38	
Id. de cordero.			
Tocino añejo.	138 á 145	51 á 52	
Jamon con hueso.	120 á 138	46 á 51	
Acidie.	70		
Vino.	34 á 43	10 á 16	
Pan de dos libras.		12 á 14	
Garbanzos.	30 á 48	10 á 16	
Judías.	26 á 34	10 á 12	
Arroz.	30 á 36	12 á 14	
Lenteja.	20 á 24	8 á 10	
Carbon.	7 á 12		
Jabon.	56 á 64	22 á 24	
Patatas.	4 1/2 á 6	2 á 3	

Precios de granos en el mercado del día 22.  
Trigo..... de 64 á 79 rs. vn.  
Cebada..... de 38 á 49 rs. vn.  
Algarrobas. de 56 á 59 rs. vn.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia, Madrid 22 de octubre de 1857.

## TEATROS.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—El drama nuevo en tres actos y seis cuadros, arreglado á la escena española, titulado *Dalia*.—Y la pieza en un acto titulado *Una noche de novios*.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—*Sinfonia*.—El *Relámpago*, zarzuela nueva en tres actos.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—La comedia en tres actos titulada *Los pesquises de Patricio*.—El baile *La flor de la maravilla*.—La comedia en un acto *Un año en quince minutos*.

Mañana domingo habrá dos funciones.—A las ocho y media de la noche: *Jorge el armador*.

CIRCO DE PAUL.—A las ocho de la noche.—La comedia de gracioso en dos actos *El preceptor y su mujer*.—El perro del minero de Australia, gran pantomima.—Ejercicios por los perros inteligentes.

Editor responsable, C. El Conde de MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

á cargo de José García Verdugo; Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los lunes, y además de las mejores materiales y del aumento en su medios de publicidad, de la extension que tiene la edicion de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUTENTICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID  
Doce reales al mes, llevado á domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, num. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, num. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuarenta y cuatro por trimestre en casa del corresponsal, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad á la administración del periódico.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente A. Cornellas, autor de las gramáticas francesa, e inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros. Calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantuero con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras granjearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas; Aguado y Olamendi, calle de Pontejos, á cuyos puntos pueden también dirigirse los pedidos para provincias.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 á 20 dias, ha de nacer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: también tiene escelerate para teñir las canas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, num. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio. (10)

## DICCIONARIO

DE ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL,

por D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fábregas del Pilar.

Esta obra es necesaria á los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado. Igualmente se hallan los derechos correspondientes á los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiares atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces á los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, expresándose también las prácticas que se observan respecto á los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes á la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinóptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende á 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranza ó sellos de correos.

Los corresponsales disfrutará las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está á cargo de D. José Feltzer, calle de Santa Bárbara, num. 2, cuarto principal de la derecha, á quien deberán dirigirse los pedidos. También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Matheu, y Puopart, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA NARVAEZ, un tomo en 4.º, adornado con su retrato, se vende á 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carretas, num. 4. Se remite franco á provincias, mandando al señor Villaverde 28 rs. en libranza de correos, ó sellos de franqueo.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya á los suscritores. Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acceso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años á esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan estensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º á todo el que los pida.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases. Por encargos de este artículo, pueden escribir á don Francisco Pascual, Carmen, 13, 3.º, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda á su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, e. cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear. El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazan y Martín, calle de San Lorenzo, num. 11.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.—Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epigrafe á esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará á publicarse muy en breve bajo la protección de SS. MM. Será redactada por los señores Amador de los Rios, Assas, Bover, Cabanillas, Castellanos, Deigado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nougues Secall, Rosell, Rios, Alcalde, Antequera, Arnau, Alarcon, Barrantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campomanor, Canga Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Gimenez, Flanant, Guerrero, Gertrudis Garcia, Gras, Hartzembusch, Lafont, Llano y Persi, Morales, Marguía, Marco, Navarro Rodrigo, Navarro Villoslada, Noñez de Prado, Noñez de Arce, Nombela, Pareja de Alarcon, Palacio, Pomazano, Rodriguez Correa, Roselló, Riesco de Le-grand, Ruiz de Aguilera, Robert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simón, Serra, Trueba, Viedma, y Garcia Luna.

EL ANTIGUO Y ACREDITADO GABINETE DE lectura, que tantos años ha permanecido en la calle de D. Sengüero, se ha trasladado á la calle de los Leones, num. 4, cuarto principal. Se admiten suscripciones á la lectura por 10 rs. al mes; y á cuartos la entrada los no abonados. También se darán fuera con un día de atraso.

ROBOYVEAU-LAFFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Laffecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sistémicas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeccos, Reumatismo, Gota-Marasmo, Hipocondria, Catarras de la vejiga, Hidropesia, Palidez, Mare de piedra, Sífilis, Tumores blancos, Gasto-enteritis, Asmas nerviosas, Escrófulas, Ulceras, Escorbuto, Sarna degenerada.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados: España: Alicante, Soler y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebouff.—Bilbao, Justo Sonante, Arriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquez.—Coruña, Puga.—Garonna, Garriga.—Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich.—Jaen, Sagrista.—Játiva, Serapio Argüelles.—Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan.—Lisboa, Baral, Alves de Acededo.—Lérida, D. José A. Abadal.—Madrid, José Simón, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Colantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian Maria Pardo, D. Victoriano Vinuesa, D. Manuel Santisteban.—Málaga, Pablo Prolong.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araujo.—Santander, José Martinez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Senilly.—San Sebastian, Ordógoiti.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tallal, Juan Miguel Landa.—Tarragona, D. Tomas Ching, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus.—Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillar y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de pracial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que deseen ser agentes generales para la venta del Rob-Boyveau-Laffecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, num. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

PRINCIPIOS DE LA NOVELA A. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la *Biblioteca de novelas de La Crónica*. Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, num. 19, cuarto principal.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA LA lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han expendido. Se vende en Madrid á 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCLENTE librito, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declare de texto para la instrucción primaria.—Se vende á 4 rs. en todas las librerías de las siguientes: Publicidad, pasaje de Matheu; Hernando, calle del Arenal, num. 11, y Marés, Hortaleza, número 31.—Hay también ejemplares á 6 rs., encuadernados á la holandesa.

## ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al mismo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly Baillière, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y la administración de *El Estado*, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, num. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de 4 cuartos en carta por el administ.ª dor de *El Estado*.

HIST